

MUNDO A UN COLECTIVO?

casi el de una nación es superior al de cualquiera de los dos grupos adversarios.

Y pasemos ya a situar a nuestra Patria en la vida del continente: en ella España ha jugado siempre importante papel, y, naturalmente, fundamental en nuestro apogeo imperial. Y aquí entramos ya en la misión universal de España, que vuelve a seguir, después de prolongada decadencia, por los cauces que un día la condujeron a descubrir un mundo y a ser la espada del catolicismo, y no puede jugar, por ello, papel pasivo en los destinos del mundo en un momento trascendental como el presente; de esta ardiente tierra española, que ha pasado tantos años relegada a ínfimo lugar, saldrán los caudillos y capitanes que, como antaño realicen la tarea heroica y sublime de salvar a un mundo, siempre con la Fe de Cristo como norte y guía de la gran misión.

oportunidad que la Delegación de la
de las mejores de la Provincia.
s Juveniles de Franco tendrán
los que mejor han asimilado los
la gran obra joseantoniana.

¡No divaguemos!

Mucho se ha hablado y escrito sobre el peligro comunista en Europa y aún en el resto del mundo.

La Falange, desde el momento de su fundación, vió el peligro y lo señaló abiertamente. Pero en aquellos momentos teníamos el peligro sobre nuestras cabezas, inminente, y sólo a nosotros nos tocaba de cerca. Por la fuerza sorprendente que encierra el pueblo español y que manifiesta al exterior en los momentos críticos, España se salvó momentáneamente del comunismo expulsándolo del suelo patrio.

Pero Moscú no se consideró derrotado tan pronto y los dirigentes bolcheviques no perdieron la esperanza. Prueba de ello fué cierto "comité español" que bajo la presidencia del comunista Comorera

establecieron en Moscú y al cual la U.R.R.S. reconoce como representante de la República soviética española.

Que mediten un momento los que no temen el peligro a fuerza de desconocerlo o de no querer conocerlo.

Si Alemania sucumbe, Europa será presa del comunismo ruso. Muchas veces se nos ha contestado a esto que los angloyanquis pararían los pies al coloso ruso —que dicho sea de paso, es cierto que tenga los pies de barro—; pero hagámonos una reflexión: ¿Pudo nunca Inglaterra vencer al Ejército alemán actual en el Continente? Tantas veces como se enfrentaron o la lucha ha estado igualada, o la superioridad del soldado alemán se ha hecho manifiesta. Ahora pongámonos en el caso de que Alemania sea derrotada por Rusia.... ¿es que entonces el ejército angloyanqui sería capaz de detener a los vencedores de un enemigo más fuerte que él? La lógica se impone: Europa sería presa del bolchevismo. Y ahora mirad un momento el mapa físico de Europa y veréis que todo el centro y toda Francia se acomodan a una invasión.

Y el peor mal es que no sólo el terreno se presta a ello, sino también el espíritu de muchos pueblos de Europa, pues la confusión creada en ellos por la ocupación alemana, provocan una reacción patriótica que los agentes del Komintern (al escribir para los Cadetes ya no tiene que decirse que su disolución es puro artificio apto para que se lo traguen las embobadas democracias), se encargan de desviar hábilmente hacia el comunismo.

Si seguís mirando el mapa, pronto veréis que España tiene una barrera: los Pirineos. Pero los Pirineos solos no nos servirían; se necesitan defensores, y los defensores necesitan fe. Si algún día llegásemos a ese momento hipotético, debemos pedir a Dios que nos conserve la fe que ahora poseemos, pues debemos recordar que la fe mueve montañas.

Somos la única reserva
para este mundo que
se deshace.